



Hombre de teatro, periodista, poeta, escritor, cubrió toda una época de la vida chilena en el presente siglo. Por muchos años fue un columnista insuperable. En sus crónicas hablaba de todo y de nada. Y, a veces, más de nada que de todo, pero su estilo apasionó por largos años a un mundo de seguidores de su talento. Amó mucho y fue siempre bien amado.

LAS DE DA

En el viejo Santiago de 1930, que recién empezaba a transformarse en una ciudad moderna, cambiando el alfévaro empedrado de bolones del río y el rastreadizo adobe de las calles importantes por una pavimentación que ahora nos parece tan natural, y sustituyendo los faroles de gas, encendidos a mano cada tarde por un funcionario armado de una larguísima pértiga y una caja de fósforos, por el alumbrado eléctrico, que fue en su época símbolo de moderna modernidad, la figura de Daniel de la Vega era ya un elemento insustituible del paisaje urbano.

VOCACION NOCTURNA

Alto, lúcido, amojinado, se dice que Cervantes lo había tomado de modelo cuando describió a su hidalgo inmortal como de "complexión recta, seco de carnes, agudo de rostro". Lo que no calzaba con el texto clásico —creo— era aquello de "gran madrugador", fácil de sustituir, sin embargo, por "gran tramuchador", que lo fue siempre por su triple condición de gran periodista, hombre de teatro y poeta incurable. Yo, que también tramuché desde más mocedades por inescrutable vocación, me encontré muchas veces con él, a altas horas de la madrugada, por aquellas calles que eran, entonces, mucho más solitarias y torvas hundidas en su gubén, caminaba con la cabeza gacha, la pipa en la sinistra, iluminándole intermitentemente el rostro flaco y los párpados caídos, midiendo el maltratado asfalto de las veredas con sus largos trancos sonadores.

Una vez le pregunté si no tenía que lo asaltaran. Con su voz suave y amigable, que no excluía cierta dosis de picardía relegando al fondo de sus grandes ojos claros, y sin abandonar ese estilo familiar con que parecía defenderse del pecado de altivez, tan extendido entre los grandes periodistas y literatos de entonces, me respondió:

—No se atreven conmigo, compañero... Supiera Ud. las patadas de mula que pego

Las tres maestrias de Daniel de la Vega. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las tres maestrias de Daniel de la Vega. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile